Europol alerta contra fraude, cibrecrimen y estafas en la crisis del COVID-19

La organización policial Europol alerta de que los delincuentes están aprovechando rápidamente las oportunidades para explotar la crisis del coronavirus adaptando su modus operandi en actividades como el cibrecrimen, el fraude o las falsificaciones, según consta en un informe presentado este viernes.

El contexto de emergencia sanitaria y las medidas de confinamiento aplicadas por los países europeos a sus ciudadanos para contener la expansión de la pandemia, combinado con una alta demanda de equipos de protección y productos farmacéuticos, la disminución de la movilidad dentro de la Unión Europea (UE) y el recurso al teletrabajo, han generado nuevos modelos de delincuencia.

Europol ha constatado que estos factores han llevado a los criminales a adaptar sus actividades, especialmente en cuatro grandes áreas: cibercrimen, fraude, falsificaciones y crimen organizado.

El número de ciberataques contra organizaciones e individuos es significativo, y se espera que aumente. Los criminales han utilizado la crisis del COVID-19 para llevar a cabo ataques de ingeniería social relacionados con la pandemia para distribuir varios paquetes de malware (programas informáticos maliciosos), previene Europol.

Un ejemplo es el ataque cibernético contra el hospital de la Universidad de Brno, que obligó al centro a cerrar toda su red informática, posponer intervenciones quirúrgicas urgentes y redirigir nuevos pacientes agudos a un hospital cercano, apunta la organización.

También el fraude se ha convertido en un boyante sector criminal en tiempos de pandemia, pues los estafadores buscan capitalizar las ansiedades y los temores de las víctimas durante la crisis, especialmente a través de engaños telefónicos, estafas de suministro y estafas de descontaminación, fenómeno que Europol cree que irá en aumento.

Europol se refiere como ejemplo a una transferencia de 6,6 millones de euros de una empresa hacia una firma de Singapur para comprar geles de alcohol y máscarillas FFP3/2 que nunca fueron recibidos, sin ofrecer más información sobre los compradores.

La organización también ha detectado más actividad en la venta de productos sanitarios equipos de protección personal y productos farmacéuticos falsificados, y avisa de que existe el riesgo de que este tipo de engaños vaya en aumento.

El crimen organizado es otro de los sectores criminales que está buscando beneficios en la situación de emergencia y los delincuentes han adaptado su modus operandi al contexto actual, por ejemplo, con estafas en las que suplantan a representantes de las autoridades públicas.

Se espera que los locales comerciales y las instalaciones médicas sean cada vez más objetivo de los robos organizados, avisa Europol, que señala que varios países han informado sobre delincuentes que obtienen acceso a hogares privados suplantando al personal médico que proporciona material de información, o productos de higiene, o para realizar el test de coronavirus.

No obstante, y pese al incremento de la delincuencia en estas áreas concretas, varios países, como España o Bélgica, han indicado en los últimos días que la delincuencia general durante el confinamiento estaba siendo sensiblemente más baja que en tiempos normales. EFE

Fuente: La Vanguardia